

## Un viaje a Cerdeña pasando por Mallorca y Menorca (1833-1834)

ALBERTO DELLA MARMORA \*

### Monumentos antiguos de las Baleares

Mi viaje a las Baleares durante el invierno de 1833-34 tuvo como principal finalidad visitar los monumentos de aquellas islas para compararlos con los monumentos sardos. Por esto inserto aquí algunas noticias que constituirán una especie de complemento al primer libro de este volumen.<sup>1</sup> Iniciaré el estudio con la descripción de diversos monumentos antiguos que se hallan en aquellas islas, para pasar luego al análisis de aquellos que parece están en estrecha relación con las *nuraghi*.<sup>2</sup>

Las figuras 2, 3, 4, 5 y 6 de la lámina XXXIX reproducen los objetos hallados en el talaiot llamado Son Texeguet,<sup>3</sup> próximo a Lluçmajor, en la isla de Mallorca, actualmente conservados en una especie de museo en el convento de Capuchinos<sup>4</sup> de Palma: todos los

---

\* Alberto della Marmora, (\*1789 -† 1863) militar del reino de Saboya, formado en la *École de guerre* de Napoleón mereciendo ser condecorado por el emperador. Bajo el servicio de la dinastía de Saboya ocupó cargos de relieve en Cerdeña, Historiador y naturalista publicó en 1840 *Voyage en Sardaigne*, obra punto de partida de toda la ulterior investigación científica de la prehistoria de aquella isla. Antes de la publicación de su obra visitó las islas del Mediterráneo Occidental para establecer comparaciones con los monumentos sardos. Aunque desconocidas sus referencias sobre las Baleares mayores su estudio ha de considerarse también como la primera visión científica de la prehistoria balear, anterior a la obra de Emile Cartailhac en casi medio siglo. Esta es la primera versión completa en lengua castellana, de este apartado dedicado a las antigüedades de las islas Baleares a la que se han incorporado las oportunas notas para aclarar algunos aspectos confusos o interpretaciones erróneas fruto de las investigaciones realizadas posteriormente [Nota del traductor].

<sup>1</sup> Se trata de la primera parte del *Voyage en Sardaigne* (París, 1840), obra magna de Alberto della Marmora, punto de partida de toda la investigación arqueológica sobre la prehistoria de Cerdeña.

<sup>2</sup> *Nuraghi* plural del sardo *nuraghe* que identifica las torres troncocónicas características del ciclopefismo sardo del bronce final mediterráneo. Mantengo la denominación tanto en singular como en plural.

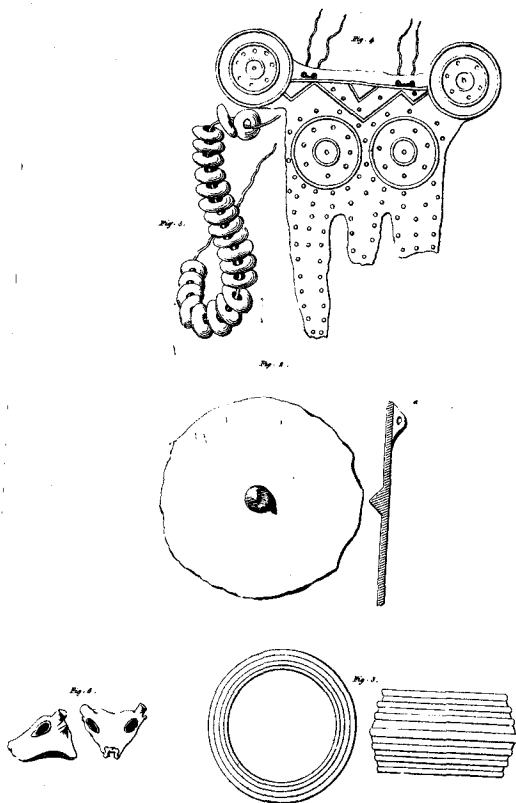
<sup>3</sup> Ha de ser uno de los talaiots del importante yacimiento de Son Taxaquet, según la normalización actual, hoy segmentado en diferentes propiedades: Can Ramonell, Es Llobets (Ses cases), d'en Toni (corral de sa Coveta y s'Hortet) o bien de Son Pons Cardaix (ses talaïetes i cova de ses puces), donde en 1954 en un punto indeterminado de Ses Talaïetes apareció el guerrero de bronce, hoy en el Museo de Mallorca. Véase Bartolomé FONT OBRADOR: *Historia de Lluçmajor*, Lluçmajor, 1972, I, 69-71.

dibujos de la lámina, excepto aquellos de la figura 14 y las monedas se reproducen a escala  $\frac{1}{2}$  de los originales.

En cuanto a la figura 3 muestra algo así como un brazalete, también en bronce, muy similar a uno que ha sido hallado en Inglaterra.

La figura 2 representa un disco de bronce que presenta en el centro un pequeño botón cónico y en la parte posterior una especie de anillo por el que pasaba, sin duda, un cordón o un lazo. Creo que se trata de un instrumento musical, dado que había dos por completo iguales. Cabe pensar que se se golpearan uno con otro para producir un sonido similar al de los címbalos.

La figura 4 representa una sutil placa de plomo que tiene la forma de la piel de una cabeza de toro. En lugar de los ojos y las orejas hay tres círculos concéntricos y en la frente dos triángulos combinados el uno con el otro. En el resto de la placa aparecen diseminados diminutos puntos redondos localizables sobre múltiples hallazgos de origen fenicio, como por ejemplo sobre las piedras esculpidas del templo de Gozzo, así como en un vaso cerámico con inscripción fenicia conservado en la biblioteca de Malta.



La combinación de círculos y triángulos recuerda la decoración que se observa en algunos cipos funerarios hallados en los alrededores de Cartago, que reproduzco al lado, a

partir de un dibujo de Gesenius. Estoy dispuesto a creer que dicho plomo fuera de origen fenicio o cartaginés y que hiciese las veces de los bucráneos colocados en las tumbas de los que se conocen bien cuales fueron sus funciones.

La placa de plomo de la figura 4 probablemente se sostenía mediante dos hilos que pasaban por los dos agujeritos dispuestos a ambos lados del triángulo mayor, tal vez fue depositada como medallón o como amuleto sobre el pecho del difunto.

Los discos de la figura 4 son, en parte, de barro cocido o de una cerámica basta y en parte de vidrio.<sup>5</sup> Aparecieron junto al material descrito antes. Con toda seguridad formaban parte de un collar: policromos se parecen a aquellos que los campesinos sardos encontraron hace unos pocos años en el nuraghe de Tamuli.

La figura 6 representa una pequeña máscara hueca de bronce en forma de bucráneo. Tiene una longitud de 4 centímetros y los ojos están perforados y vacíos.

No lejos de este yacimiento arqueológico, en la misma zona de Lluçmajor, en el lugar de Son Reus, se han encontrado otros objetos, de claro origen etrusco, bajo una pequeña colina, cónica, artificial, también ésta de tipo etrusco.

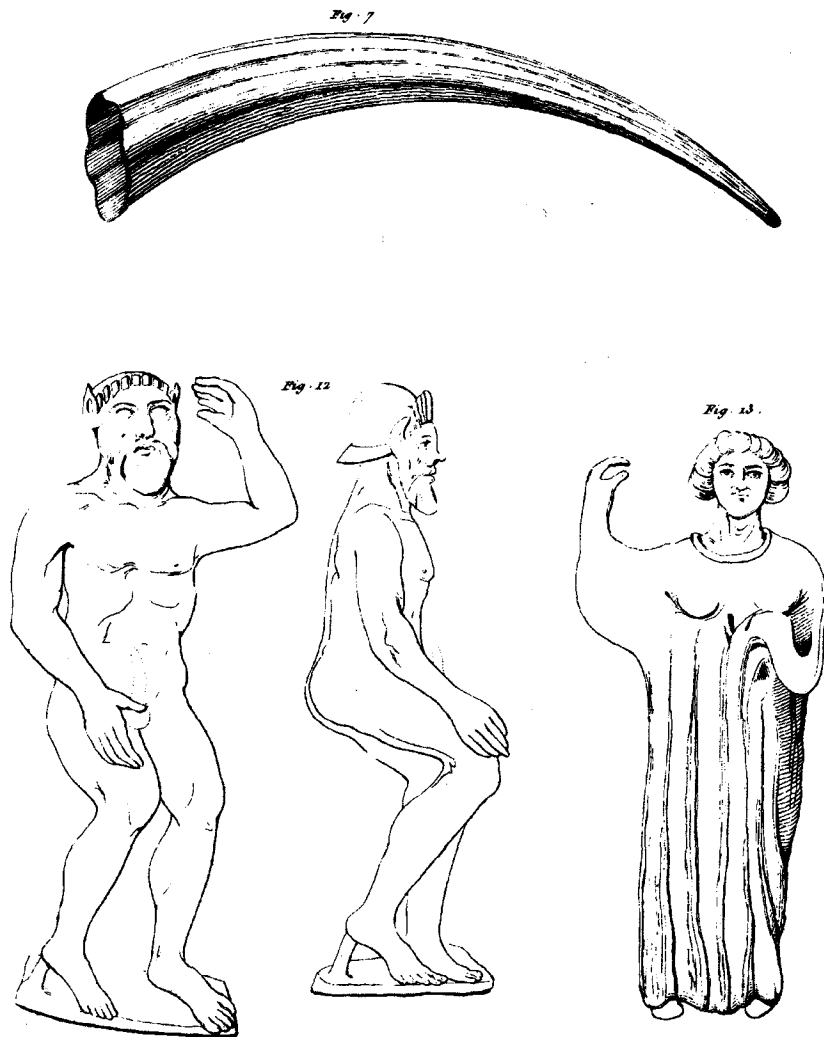
1.- Una especie de cuerno en bronce, acanalado. Mide 40 cm., hueco, con indicios de dorado. Servía<sup>6</sup> posiblemente de cuerna potatoria en las ceremonias fúnebres y áquicas. Se han hallado dos más en una tumba próxima. Se parecen bastante al que reproduzco en la figura 7.

2.- Una estatua de bronce, bajo la imagen de una divinidad barbuda con la nariz respingona y orejas de fauno, parecido a Sileno. Se presentaba itifálico y por esto fue mutilado por su púdico propietario, quien autorizándome a dibujarlo me mostró el fragmento que había segado con un golpe de martillo. El pie derecho está levantado de modo que el talón se apoya sobre un soporte. Todo parece indicar que el personaje era cojo. En el atlante de Micali se ve un ídolo de bronce muy similar al que acabo de describir que se define como Sileno itifálico. Lo que no se conserva del pie derecho se intuye a partir de la postura que debía de tener la figura dispuesta en vertical como se observa en mi figura 12.

<sup>5</sup> En realidad se trata de las típicas cuentas de collar púnicas de pasta vítrea, tan frecuentes en los enterramientos de las fases finales del talayótico balear, en plena Edad del Hierro, en contacto ya con la ulterior conquista romana.

<sup>6</sup> Se trata del sátiro itifálico estudiado por García Bellido, que fue propiedad del Conde de España, pieza que no pudo ser estudiada por Joana M<sup>a</sup> Gual Cerdó en su catálogo de bronce, circunstancia que hace pensar que estos singulares elementos han desaparecido de Mallorca, Véase JUANA M<sup>a</sup> GUAL CERDÓ: *Figures de bronze a la protohistòria de Mallorca*, Palma, 1993, 109. El número de catálogo es el 91. La afirmación atribuida a della Marmora de su presencia en el Gabinete de Antigüedades de los Capuchinos no es exacta, pues el autor piamontés no lo dice. García Bellido pudo verlo en la colección del conde de España

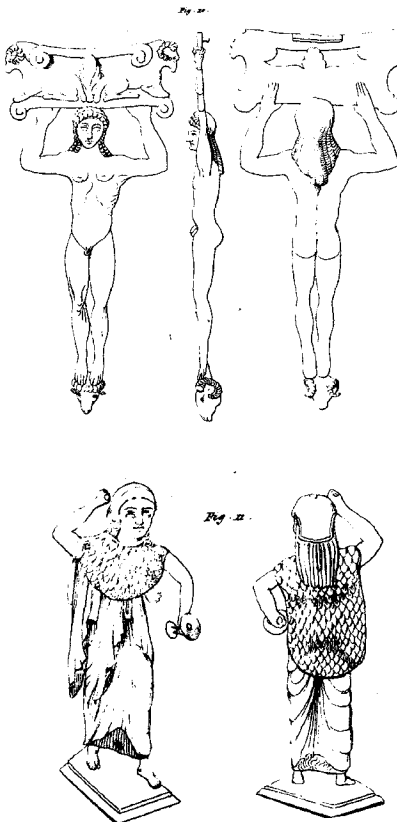
3.- Otra estatua (figura 13) vestida de pies a cabeza con una larga túnica. Tiene la mano derecha alzada, mientras que la izquierda se oculta abajo el vestido. También en este caso nos encontramos con una típica disposición etrusca.<sup>7</sup>



<sup>7</sup> Formó parte del hallazgo antes citado. En las reservas del Museo de Mallorca existía una copia en escayola procedente de los fondos existentes en el Castillo de Bellver, realizada por su conservador Sr. Malberti en los años treinta del pasado siglo. Conocida a través de García Bellido se desconoce su actual paradero.

El detalle curioso es que todos los ejemplares fueron hallados en una pequeña colina artificial única, similar las tumbas de este tipo que se encuentran en las inmediaciones de Cornetto en Italia.

La figura 10 representa un mango de pátera o de espejo, también en bronce, hallado en Mallorca y que pertenece a don Antonio Furió que me ha permitido dibujarlo.<sup>8</sup> Esta estatuilla, sin duda alguna etrusca, parece representar un Hermes Chriophoros.



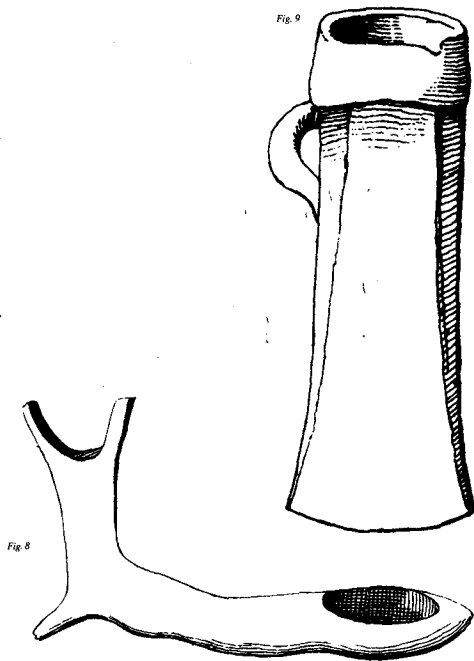
La figura 11 reproduce otra estatuilla etrusca hallada en Menorca que me la enseñó don Juan Ramis y Ramis de Mahón. Se trata, sin lugar a dudas, de una Minerva (el escudo está roto) que blandía una lanza en la mano derecha en actitud de lanzarla.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Se halla en paradero desconocido. El dibujo de ella Marmora fue recogido por Juana M<sup>a</sup> Gual como procedente de Son Corró (N<sup>o</sup> 113 de su catálogo).

<sup>9</sup> En paradero desconocido. No recogida por Juana M<sup>o</sup> Gual. Sigue la tipología de las Ateneas *promachós* como la de Porreres, también en paradero desconocido. Véase ANTONIO GARCÍA BELLIDO: *Los hallazgos griegos en España*, Madrid, 1936 y *Hispania Graeca*, Barcelona, 1948.

La figura 9 es un dibujo de un instrumento cortante en bronce hallado en un talaiot de Mallorca. Se conserva en la colección de los padres Capuchinos de Palma. Ramis describe una pieza similar en su obra sobre las *Antigüedades célticas*, hallada en el talaiot de Sant Tomàs próximo a Alaior junto con la pieza que describiré a continuación.

Ese último dibujado y descrito por Ramis en la figura 8 es un utensilio bronceo, muy pesado, que en un extremo tiene una parte hueca, similar a la de una cuchara y en el extremo opuesto termina en algo parecido a la testuz de un animal con cuernos a la media luna. Ignoro por completo que uso pudiera tener. Para Ramis era un instrumento usado por los druidas. Recuerdo que lo confrontamos con la pieza, también de bronce representada en la lámina XXX, figura 150 que se halla en el Museo de Cagliari.



Las monedas representadas en la lámina XXXIX fueron publicadas anteriormente en artículo especial inserto en el volumen 38 de las *Memorie dell'Accademia Reale delle Scienze di Torino*.

Gesenius las ha reproducido casi todas ellas en su Atlas, no obstante eso, me ha parecido un deber incluirlas en mi lámina destinada a mostrar los objetos más importantes vistos durante mi viaje a las Baleares.



Fig. 24

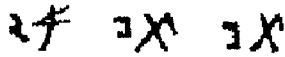
No tengo la intención de describirlas pues ambas publicaciones citadas ya lo han hecho de sobra. Si bien, aunque rindiendo justicia al buen trabajo de Gesenius, debo declarar que no comparto su parecer por cuanto, analizándola exclusivamente desde el punto de vista paleográfico, ha contradicho mi opinión que asignaba su origen a las Baleares, donde han aparecido en gran cantidad, con más de una veintena de tipos diversos, puesto que me parece difícil atribuir su origen a la pequeña y semi desconocida isla de Cossura, donde, por lo que yo tengo entendido, nunca fueron halladas monedas similares.

Hoy, cualquiera que sean los progresos habidos en la interpretación de las inscripciones fenicias en los que el mismo Gesenius ha tenido parte activa, no creo que esos sean suficientes en el caso en que nos ocupamos y sobretodo en lo que respecta al origen de las monedas, al dar por cierta una semejanza mas bien aparente entre aquellas dos inscripciones compuestas por cinco letras solamente. Esta suposición no puede, por si sola, certificar unos datos que, por otro lado, no pertenecen al dominio de la paleografía.

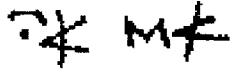
Por lo tanto mientras Gesenius no llegue a demostrar que monedas similares fueron halladas también en la isla de Cossura, o en Sicilia, o en otros lugares próximos, yo mantendré la opinión que esas proceden de las Baleares donde, tras una cincuentena que he

encontrado, no he visto ninguna de aquel tipo, por lo tanto estoy convencido que se trata de dos especies diversas de monedas.

Soy de la misma opinión que Gesenius en lo tocante a las dos primeras letras de la leyenda de las monedas de Baleares




y que el desearía hacer corresponder con las letras que son las iniciales de la leyenda de la moneda fenicia de Cossura.



El famoso Barthélemy habiendo visto casualmente monedas semejantes a éstas, halladas una en Toulouse y la otra en Andalucía, autenticándolas como españolas, las había atribuido, en principio, a Sevilla, sin embargo por una de aquellas intuiciones propias de los hombres geniales, después de haber propuesto una singular interpretación de la leyenda en su carta al abate Audibert dice así:

*Una tan aventurada interpretación (el sol ama a Serpa) no tiene otro interés que ser comentada. Si quisiera sustituirla con otra leyenda, diría que las dos primeras letras fenicias pudieran significar "una isla" y que las otras tres podrían ser el nombre Maiorca, sin embargo para justificar esta interpretación sería necesario analizar a fondo la inscripción y bajar hasta detalles que nos aburrirían a ambos.*

A partir de ahora todos los que se han ocupado de las inscripciones quedan de acuerdo sobre el significado de las dos primeras letras que significarían: isla. Esta interpretación viene confirmada por las tres monedas (figura 14, a, b, c) que me comunicó en Mahón el propio Ramis, en aquel entonces inéditas, hasta la publicación de mi artículo.

Dando por descontada la lectura de las dos primeras letras quedan por lo tanto las otras tres para componer el nombre de la isla que Gesenius interpreta como BENIM, de donde deriva IBENIM, *insula filiorum (juvenum)*. Estoy de acuerdo con él que las dos letras extremas son realmente: la primera una BET y la última una MIM, sin embargo pienso que aquella central, eso es la cuarta desde el inicio pudiera tener un significado diferente de tipo a tipo de moneda. No quiero insistir sobre la interpretación que da: IBETIM (*Insula Baeticorum*) y que propuse en otro tiempo, si bien no podemos asegurar que esta cuarta letra, representada como  en las monedas que son, sin duda, de Cossura y que leo como una NUN, como también lee, muy bien, el propio Gesenius pueda tener también el mismo significado en las monedas de las Baleares, donde esta cuarta letra se halla representada de manera completamente diferente tanto en las monedas con texto exclusivamente fenicio como en aquellas de texto bilingüe.



Hasta podría estar de acuerdo con Gesenius que se trata de una NUN si el mismo proporcionara una propuesta plausible, pues la que ofrece a propósito de las letras 18 y 19, no puede convencer por el hecho de afirmar que se trata de una NUN porque pertenece a las monedas de Cossura es como si dijera: estas letras son NUN porque forman la cuarta letra de una leyenda que a nuestro aviso queremos leer como IBENIM y que, por tanto, hemos decidido que han de pertenecer a las monedas de Cossura. Por tanto he aquí donde el razonamiento de Gesenius se equivoca: concluye que se trata de NUN, referencia que, según él, éstas pertenecen a Cossura, en lugar de deducir el nombre de la isla por la presencia en el texto de una letra autenticada como NUN a partir de otras circunstancias, cosa que, de momento, aun no ha ocurrido.

Gesenius afirma que las monedas en discusión, que sitúa entre las de segunda clase, difieren de aquellas de la clase primera (evidentemente las de Cossura) por el hecho de que estas últimas son más antiguas que las precedentes. Estoy convencido que no aporta razones suficientes para establecer esta diferencia temporal, porque la relación existente entre las monedas con leyenda, en su totalidad, fenicia (e, f, g) de nuestra lámina y aquellas bilingües (a, b, c), eso es fenicio-latina, que cabría situar en el período de Tiberio, nos prueba que las primeras deberían de pertenecer a un momento mucho más antiguo, demostrado gracias a la manera con la que se representa la divinidad en el reverso de la moneda.

El personaje representado recuerda a los Patecos o Cabiros vistos por Cambises en el templo de Memphis, mientras que los tres cuernos que porta sobre la cabeza son similares a los que aparecen en los ídolos sardos (Lámina XX, figuras, 27, 28, 29), He aquí pues, según mi opinión, un elemento muy antiguo, modificado con el tiempo, en las monedas bilingües de época romana con los rayos que coronan la cabeza de la misma divinidad. Estoy convencido que las diferencias establecidas por Gesenius entre sus monedas de Cossura, las del primer y las del segundo tipo, no sean diferencias de edad, sino más bien de lugar o para una mejor comprensión, de zona.

Las del primer tipo son de un estilo, digámoslo así, más asiático, parecido al de las monedas de Sidon, Laodicea, Berito, de Palermo o de Malta. Naturalmente aquellas del segundo tipo se asemejan a las mauritanas e ibéricas. El mismo Gesenius está de acuerdo, en lo tocante a la segunda letra de la leyenda que identifica, con razón, con una IOD. La relación entre las características de nuestra leyenda y la de las monedas fenicias no había pasado desapercibida a la sagacidad de Barthélemy, no falta sino comparar las monedas de la ciudad de Málaga con las del rey Juba

Tengo que subrayar que no tengo intención de insistir sobre la interpretación de *insula baeticorum* sino que quedo plenamente convencido que es preciso distinguir entre las monedas que he visto en gran número, con ejemplares de tipo y modelo variado, en las Baleares de aquellas, las verdaderas de Cossura. Por muchas razones unas y otras deben de pertenecer a las respectivas islas que yo les he asignado.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Esta disquisición, en exceso prolija, ha dejado de tener interés hoy día. Su importancia estriba en la intuición del investigador piemontés pues fue el primero en atribuir con justeza la existencia de la ceca



En el territorio de Es Tudons, no lejos de Ciutadella al Norte de Menorca hay un monumento descrito antes por Ramis.<sup>11</sup> En el lugar es llamado La Nao por la aparente semejanza con una nave, pero el dibujo que nos da el valiente historiador de Menorca deja mucho que desear, por cuanto lo he remediado obteniendo una imagen, por mi cuenta, usando la cámara clara.

La figura 1 representa por tanto la Nao así como la he dibujado *in situ*, mientras que las figuras 1.1 a 1.5 muestran la planta y las diversas secciones. Las piedras que componen el muro externo no aparentan que fueran trabajados con el cincel y están colocadas en posición casi horizontal, mientras que las de la fila de base, sobre todo en el exterior, son mucho más grandes que las otras. Los muros han sido construidos sin argamasa y por esto se asemejan mucho a los de las *nuraghi*.

Dando una ojeada al dibujo y en especial a la planta 1.2, por fuerza uno se ha de sorprender ante la semejanza que presenta con las tumbas de gigante sardas ya descritas anteriormente\* y representadas en las láminas III y IV. La diferencia consiste sobre todo en el hecho que La Nao no tiene ninguna estela en la parte anterior, sin embargo

---

púnica en las Baleares, aunque no identificara el nombre de Ibusim. Alberto DELLA MARMORA: *Saggio sopra alcune monete fenicie delle Isole Baleari*, Torino, 1834.

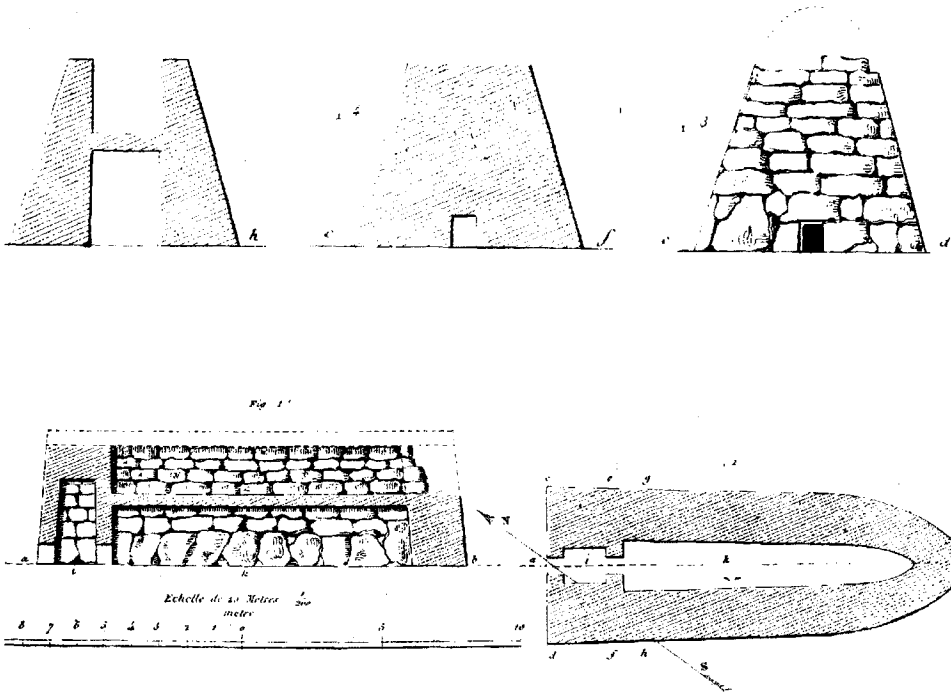
Para el estado de la cuestión ver Marta CAMPO: *Las monedas de Ebusus*, Barcelona, 1976.

Marta CAMPO: *La moneda a l'Eivissa púnica*, Palma, 1994.

<sup>11</sup> Juan RAMIS Y RAMIS: *Antigüedades célticas de la Isla de Menorca desde los tiempos más remotos hasta el siglo IV de la Era Cristiana*, Mahón 1818, 113-117.

\* Ver Alberto DELLA MARMORA: *Viaggio in Sardegna*, Nuoro, 1995, 27-35.

estoy convencido que en el período de su plena integridad el monumento fuera rematado más o menos como indica el puntillado del dibujo 1.3.<sup>12</sup>



En segundo lugar que las tumbas de gigante están cubiertas con grandes lastras, colocadas a ras del suelo formando un subterráneo bajo y estrecho, mientras que en *La Nao* las lastras sirven de separación entre dos plantas superpuestas. En tercer lugar las '*tombe di giganti*' presentan todas ellas la puerta orientada en dirección Este a 10° Sur, mientras que en *La Nao* se abre en dirección completamente opuesta. Además entorno a ella no he visto ningún hemisiciclo de los que no faltan casi nunca al lado de las estelas propias de las tumbas sardas.

El ingreso es muy bajo y da acceso a un pequeño espacio (*g*) en el fondo del cual se abre una segunda puerta, también baja y estrecha por la que se accede a la gran cámara inferior. No obstante todas estas diferencias creo que *La Nao* es una tumba análoga a las de Cerdeña ya descritas.

Con toda seguridad della Marmora pudo ver la naveta de Es tudons en un estado de conservación mucho mejor que el que tenía hacia 1960 cuando se inició la restauración del monumento constatando la existencia de cámaras superpuestas, aspecto que el padre Alcover detectó en 1942. Desconozco si este autor conocía la obra de Alberto della Marmora. Ver MIGUEL ALCOVER: *El hombre primitivo en Mallorca*, Palma, 1942,

Sin embargo los monumentos de las Baleares que han sido objeto privilegiado de mis investigaciones y directamente el móvil del viaje fueron los llamados *talaiots*, diminutivo de *Atalaya*, que significa torre de observación y que la gente también denomina *tane di giganti* (cubil de gigante?).<sup>13</sup> Hay muchos en ambas islas sin embargo en Menorca me han parecido más grandes y mejor conservados.

La figura 1 de la lámina XL presenta el dibujo, realizado con la cámara clara, del *talaiot* de Son Noguera, proximo a S. Julián, territorio de Lluç Major, en Menorca (sic).<sup>14</sup> Como se puede ver presenta todas las características de una *nuraghe* sarda de estructura simple y sin escalera interna. Ésta quizás exista pero no la he localizado al no poder iluminar el interior de la cámara cuando penetré en ella.



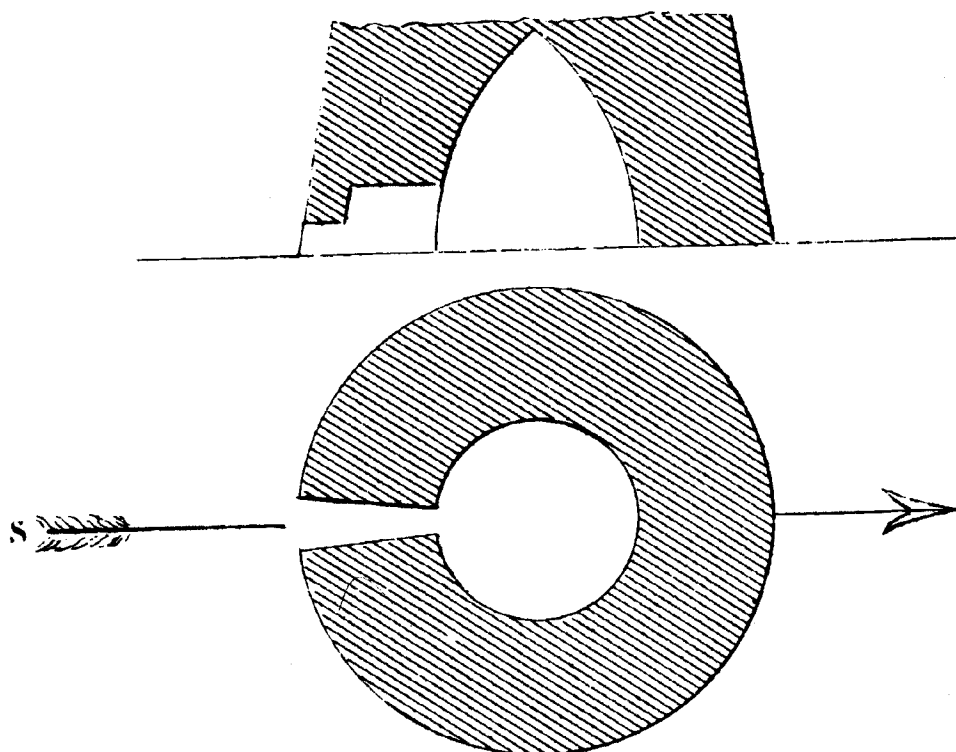
Tampoco he encontrado en el grueso del muro interior de esta misma cámara las celdillas que existen en las *nuraghi* sardas, aunque es probable que no las pudiera ver por las razones expuestas anteriormente. Un hecho positivo es que estos nichos se encuentran en un *talaiot* vecino, siempre en la misma zona, cerca de la propiedad del conde Amans (sic).<sup>15</sup> En gran parte está destruido, aunque se mantenga en pie una zona suficiente para reconocer las perfectas similitudes con las *nuraghi*. La mitad del muro interno de la cámara se mantiene en pie. La puerta está orientada al Sur y hay tres celdillas por completo iguales a las de las *nuraghi*.

<sup>13</sup> La palabra utilizada en la versión italiana del *Voyage ...* de della Marmora *tana*, plural *tane*, podría ser el equivalente de *claper* frecuente denominación, al menos en Mallorca, que no corresponde al sentido de cubil, escondrijo

<sup>14</sup> Es un error del traductor o transcriptor del texto de della Marmora pues se refiere al *talaiot* de son Noguera, en las inmediaciones de Son Julià de Lluçmajor, municipio de Mallorca y no de Menorca.

<sup>15</sup> Se trata de Aiamans, aunque no haya podido localizar con exactitud la ubicación de este yacimiento.

Las piedras de ambas construcciones son de notable tamaño, en especial las de la base talladas con el escalpelo o quizás con el cincel y, como las de las *nuraghi*, colocadas sin argamasa y en hiladas horizontales. A medida que se acercan a la cúspide las piedras disminuyen de tamaño.



En las inmediaciones se encuentran otros conjuntos: fragmento de piedras erectas y en especial dos montículos cónicos artificiales como aquellos mencionados anteriormente en los que se hallaron los ídolos etruscos de Lluç Major, según la tradición popular se trataría de tumbas, mientras que sigue desconocida la función de los talaiots.

Próximo a La Nao de la que se hizo mención poco antes se halla el talaiot de Toral Fuda (sic),<sup>16</sup> citado por Ramis que lo considera uno de los más notables de Menorca. Como era ya al atardecer cuando llegué al lugar, la oscuridad reinante me impidió dibujarlo y levantar la planta. Por ello tuve que conformarme con hacerme una idea general, superando uno tras otro los muretes que dividen el terreno en pequeños ámbitos. La dificultad de la planificación se acentuaba a causa de la maleza, espesa y espinosa, que se extiende por todo el terreno.

<sup>16</sup> Se trata de Torrellafuda, según la denominación actual, en el término de Ciudadela (Menorca).

Este talaiot tiene la forma de un tronco de cono. El ingreso se halla obstruido por los escombros, lo que ha hecho pensar a los habitantes del lugar que no pueda existir una cámara interna. Yo estoy convencido de lo contrario.

En la base meridional de la torre se puede ver un gran círculo de piedras alargadas, encastradas en la tierra que en el centro tiene una piedra, semejante a las otras, pero mucho más grande y más alta que sostiene una lastra muy grande, de forma de cuadrado oblongo, colocada transversalmente. En las inmediaciones del círculo se observa un muro de grandes piedras, sin argamasa, muy largo y grueso que forma un hemiciclo que presenta en el centro claras trazas de una puerta. En la parte opuesta del muro se encuentran otros círculos, algunos formados por piedras planas insertas en la tierra y separadas; otras hechas con muros de grandes piedras dispuestas horizontalmente, una sobre otra, no cementadas. Dichos círculos son de tamaños diversos, presenta en el centro dos piedras dispuestas en forma de T, mientras en otros éstas faltan, al parecer desde siempre.

El talaiot surge, prácticamente, en el centro de estos círculos y aunque en gran parte destruido, todavía domina por encima de estos antiquísimos restos.

Para bosquejar una planta exacta de estas construcciones y su dibujo relativo habría sido necesario tiempo y medios de los que en aquel momento no disponía. Me vi obligado con gran sentimiento a regresar a Mahón, desde donde, a los pocos días, zarpaba una nave hacia Malta, ocasión que no se volvería a presentar en muchos meses. Además habiendo enfermado al llegar a aquella ciudad sólo pude disponer de muy poco tiempo entre convalecencia y salida de la nave. Por ello sólo he intentado visitar los talaiots más interesantes.

Los dos talaiots representados en la lámina XL (fig.2) se encuentran en el territorio de *Sant Cristoval* o *Migjorn*, en el lugar de *Sant Augustín*. En gran parte se hallan destruidos y se levantan a unos sesenta pasos uno del otro. Uno de los dos aún conserva la puerta de acceso orientada al Sur y en su interior, en verdad, es menos regular que el de las *nuraghi*, con las que presenta grandes analogías. En el centro de la cámara subterránea se encuentra un robusto pilar formado por grandes piedras que sostiene la cúpula. Es muy probable que éste sea construcción posterior realizada para estabilizar la parte de cubierta que amenazaba ruina. En esta cámara interior hay los mismos nichos que se pueden encontrar en el interior de las *nuraghi*. En torno a los dos talaiots (a y b) existen, al igual que en el caso de Toral Fuda (sic), numerosos círculos de diversas dimensiones y variada factura. Algunos están formados por grandes lastras insertas en el terreno y separadas unas de las otras, otros (d) están compuestos a base de muros de piedra muy grandes. En algunos casos, éstos, son de piedras menores y en consecuencia el muro es más bajo aunque tengan al exterior otro cerco de piedras separadas.



Algunos de estos círculos están vacíos, mientras que en otros se encuentra un altar en forma de T, como en la figura (f). Finalmente cabe afirmar que ninguna de estas construcciones son iguales entre sí en cuanto a detalles, si bien presentan, en conjunto, abundantes analogías. Muy cerca se pueden observar siempre en torno a los talaiots las grutas (h) excavadas en la tierra o bien en la roca calcárea, muy parecidas a tumbas. A veces existen diversas cámaras, una tras otra. Existen también otra especie de celdillas, bajas y estrechas, formadas por dos muros laterales, ligeramente alargados y construidos con bloques insertos por una de sus extremidades y cubiertos con grandes lastras a la manera del dolmen. La entrada de esta celdas artificiales así como la de las cuevas subterráneas se halla orientada al Sur o al Este.

El espeso follaje que recubre estos monumentos y la gran confusión de materiales acumulados desordenadamente a su alrededor me han impedido levantar, como era mi deseo, la planimetría de este importante yacimiento. Encargaré a personas que podrán acceder acompañadas de los aparatos adecuados de los que yo carecía durante mi estancia, de reanudar los trabajos, por cuanto solamente un plano detallado alzado con esmero podrá dar idea de todo el conjunto. En espera de ello reproduzco en la figura 2 de la lámina XL una vista general, obtenida desde el lado Sur, usando la cámara clara.

La figura 3 representa el monumento, ya conocido de Alaior descrito por Armstrong y por Grasset de Saint Sauveur. Lamento que la enfermedad que padecí en aquellos días no me haya permitido ver y examinar este talaiot. Hubiera desado confirmar la existencia de la rampa exterior tal como fue descrita por los autores citados y como la representa el dibujo.<sup>17</sup> Con gran pesar tuve que renunciar a esta comprobación que me interesaba enormemente.

Esperemos que aquellos que más tarde se ocuparán de modo intensivo de este talaiot puedan controlar si esta rampa fue construida desde el inicio o si fue reestructurada más tarde a expensas del grosor del muro, como en las *nuraghi*. No dejo de creer que fuera

<sup>17</sup> En este caso se observa otra equivocada atribución de della Marmora. Por el dibujo que aporta, talaiot y taula, no cabe una identificación clara. Al referirse a la rampa exterior ha de tratarse del talaiot de Torelló que no se ubica en el término de Alaior sino en el de Mahón y no tiene recinto de taula en sus inmediaciones. Los comentarios que siguen indican que della Marmora no llegó a conocerlo personalmente y se apoya en el grabado que reproduce.

dispuesta a consecuencia de la caída de parte del muro externo. Para comprender mi hipótesis es preciso dar una ojeada a la lámina XIII (figuras 1 y 6). La reproducción de este talaiot es la reducción de un grabado que en otro momento, me mandó el Ilorado Petit-Radel, extraído de la obra mencionada antes. Saint Sauveur al tratar sobre este monumento se expresa así:

*En la base del túmulo se encuentra una cavidad con la abertura orientada al mediodía y, a través de ella un hombre puede pasar inclinándose sólo un poco. Esto indica claramente que la construcción debía de tener una cámara subterránea análoga a la de las nuraghi e invalida la hipótesis que los talaiots son, únicamente, colinas artificiales.*

El talaiot de Trepucó, representado en la figura 4, se halla a una milla de distancia de Mahón y está en un estado de degradación avanzado. Actualmente se accede mediante una rampa en espiral. Esta particularidad coincidiría con lo que se ha mencionado de Alaior (sic), sin embargo después de una observación más atenta me permite concluir que ésta no debía de existir cuando el talaiot se hallaba en buen estado, pues a causa de su irregularidad es prueba que es debida a la degradación del monumento y al uso al que se le ha sometido en época moderna. Durante la guerra del siglo pasado se instalaron cañones en la cumbre.

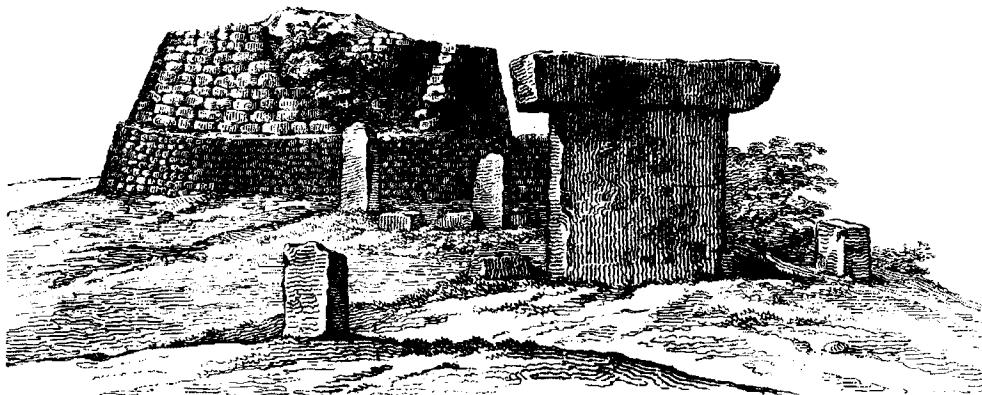


En el lado Sur de este talaiot se observa un amplio círculo de grandes piezas, distanciadas unas de otras, apenas desbastadas por los útiles de talla. En el centro se halla una especie de altar muy simple compuesto por dos grandes masas colocadas una sobre otra de manera que forman una T. El mismo círculo se halla rodeado por un gran muro de grandes piedras como las del talaiot.

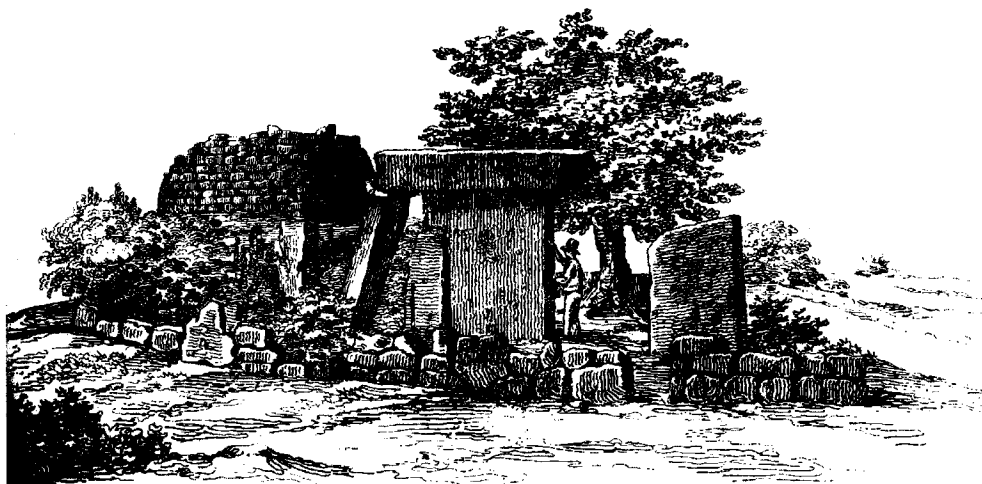
La figura 5 representa una visión del talaiot de Talatí de Dalt, semejante al de Trepucó, si bien el altar, formado también con las dos grandes piedras (*a* y *b*) presenta una



tercera (*c*) en posición inclinada que hace de soporte a la piedra superior, con la que se halla unida mediante una cuarta piedra (*d*), a modo de cuña.



Por esto parece claro que esta piedra ha sido colocada como soporte y no como rampa de acceso al altar, dado que su inclinación es demasiado escasa para que tuviera tal finalidad. Por otra parte es lisa de manera que sería difícil estar de pie sobre ella. Al hallarse la base de esta piedra en la alineación del círculo de estelas alrededor del altar, cabría imaginar que ésta hubiera adoptado dicha posición por cualquier otra causa accidental que la ha hecho inclinarse hacia el plano del altar. La piedra (*d*) muy bien pudiera haber sido colocada posteriormente. Ramis así lo piensa.



El bloque (b) colocado en horizontal, mide 4.10 m. de longitud, 1.50 m. de ancho y 0,60 m. de grueso. La piedra inferior tiene una altura de 3,10 m., anchura de 2,70 m. y grosor de 60 cm. Alrededor del altar se encuentra un cerco formado por numerosas estelas, toscas, colocadas verticalmente sobre la tierra a cierta distancia unas de otras. A su vez el círculo está rodeado de un muro de gruesas piedras como las de las figura 3 y 4.

La figura 6 muestra un dibujo, realizado mediante la cámara clara, del talaiot de Santa Clara, en el territorio de sant Cristóbal. En gran parte está derruido. No tuve tiempo para visitarlo a fondo, si bien atendiendo a lo que dice Ramis está vacío interiormente y dotado de una escalera interna para acceder a la cumbre.



Al dedicarle poco tiempo he preferido representarlo mediante una vista de conjunto. Se observan tres muros concéntricos, contruidos del mismo modo que los precedentes. Recuerdan las líneas murarias observadas en Cerdeña que rodean las *nuraghi* más grandes.

La salida de Mahón que tuvo lugar al día siguiente de mi visita a San Cristóbal me impidió extender mis observaciones sobre los talaiots. Por ello invito a las personas interesadas por estos monumentos a llenar las lagunas que, por fuerza, haya podido dejar. Se pueden obtener amplias descripciones sobre la materia en la obra de Ramis y Ramis que ha descrito un gran número de talaiots con sumo cuidado y precisión. En su obra solamente echamos a faltar buenas láminas explicativas.

Ramis, que solamente se refiere a los talaiots de Menorca, proporciona el elenco del que publico los datos esenciales

Localidad	Talaiots enteros o casi enteros	Talaiots en gran parte destruidos	Total
Mahón	33	17	50
Alaior	25	14	39
San Cristóbal	23	13	35
Ferrieres	8	8	16
Ciudadela	54	1	55
Total	142	53	

Basándome en mis observaciones y, en especial, en las de Ramis podemos afirmar a propósito de estas construcciones:

1º.- hay cámaras en su interior y que, por lo general, las cámaras subterráneas, así como su forma exterior son exactamente las mismas de las *nuraghi* sardas.

2º que en algunas se ha localizado escalera interna que conducía a la cumbre del edificio.

3º que en torno a los *talaiots* grandes casi siempre existen otros menores que parece dependen de aquellos cosa que se halla también en los monumentos análogos de Cerdeña.

4º que no todos se levantan en las alturas sino también en la llanura. Afirmaré también que es falso que los *talaiots* estén situados todos en las alturas y a una precisa distancia unos de otros, el que desee tener el gusto de comprobarlo, verá fácilmente que aunque muchos se hallen en las alturas, hay algunos y no pocos, en terrenos más bajos, en sitios desde los cuales no se aprecia el mar sino es a gran distancia.

5º que los *talaiots* se hallan, la mayoría, lejos del mar y situados en la parte Sur y Oeste de la isla, mientras que son escasísimos tanto en el Norte como al Este, donde la costa presenta fáciles accesos mientras que las costas del Sur y del Oeste son prácticamente inaccesibles. De igual manera que en Cerdeña las *nuraghi* se hallan en gran cantidad en Cerdeña Meridional y Occidental, mientras que son escasísimas en las vertientes opuestas.

6º que en determinados *talaiots* han sido halladas urnas funerarias y huesos humanos (Véanse mis afirmaciones precedentes sobre los restos humanos hallados en las *nuraghi*).

7º que en la cumbre de estas construcciones se encuentran piedras o estelas colocadas verticalmente (Véase lo que he escrito sobre pilastras de las *nuraghi* Losa y Borghidu).

Los *talaiots* se diferencian de las *nuraghi*

1º porque los primeros, generalmente, están dispuestos a partir de una sola cámara, mientras que las *nuraghi* tiene dos y hasta tres.

2º los *talaiots* menores que se hallan en torno a los grandes no aparecen nunca unidos entre ellos como en las *nuraghi* de Santu Antine, Oes, etc., sino tan solo como las pequeñas torres que circundan la *nuraghe* Losa.

3º Las *nuraghi* no tienen a su alrededor los cercos de piedra ni los altares que a veces se encuentran al pie de los *talaiots*, pero es posible que en Cerdeña los altares fueran destruidos en época cristiana. En otros aspectos me ha parecido reconocer en torno a numerosas

*nuraghi* círculos compuestos por gruesas piedras colocadas sin ayuda de argamasa, en especial en la zona de Cuglieri, próximas a los restos de la antigua Cornus. Me ha parecido completo el círculo al Oriente de la *nuraghe* Bruncu des'Orcu, en el territorio de Guspini. Por otro lado no todos los talaiots aparecen acompañados de estos círculos y los altares son menos numerosos que los círculos.

De las diferentes descripciones, por lo tanto resulta que los verdaderos talaiots presentan todas las características de las *nuraghi* sardas, sin embargo se diferencian de éstas por la presencia de los altares, elemento válido para afirmar que los talaiots fueran lugares de culto más que simples tumbas. Éstas, sean en Baleares, sean en Cerdeña, se hallan situadas cercanas a las torres, más o menos como en los dibujos h e i de la figura 2 (lámina XL).

He dicho que en Cerdeña, a veces, se encuentran tumbas en las inmediaciones de las *nuraghi*. Probablemente algo similar ocurrió en Menorca si consideramos como tales las cuevas excavadas en la roca al pie de los talaiots, pues, a veces, son espaciosas. Ramis ha visitado la de Talatí de dalt, ancha de 24 palmos, larga de 14 y alta de 7. Además estas cuevas recuerdan vagamente las *domus de gianas* que ya he mencionado antes.

### **Semejanzas entre los monumentos de Cerdeña y los de las Baleares**

No describiré aquí aquellos monumentos en piedra basta o toscamente labrada que se encuentran en Francia occidental o en las Islas Británicas, pues son hartamente conocidos. Me limitaré a recordarlos y observar que se encuentran, en gran número, en zonas lindantes con el mar. Los *menhir*, *cromlech* o *dolmen*, así como los grandes círculos de piedra de estos países presentan evidentes semejanzas con monumentos análogos de Cerdeña y de las Baleares, de Malta y Gozzo, visitados personalmente.

Sin embargo si las analogías entre monumentos de islas y zonas costeras notablemente distantes entre ellas denotan contactos de comunicación, sea directa, sea indirecta gracias a la navegación, entre los pueblos que los construyeron se podría pensar que este tipo de construcciones, sería preciso encontrarlos en otros territorios, también marítimos, integrados a lo largo de una línea de comunicación que pudiera existir entre lugares muy alejados, aunque fuera con los sistemas náuticos tan rudimentarios de la antigua navegación. Ésta en la época en que pensamos se pudieron realizar tales monumentos, se hallaba aun en estadio embrionario, por lo general limitada a un breve cabotaje.

Para relacionar estas construcciones existentes en zonas de Europa Occidental con otras similares a éstas erigidas en las islas del Mediterráneo ya mencionadas, es preciso orientar nuestras investigaciones hacia las costas de la Península Ibérica y observar si las zonas portuguesas y españolas más próximas a la costa no dan la posibilidad de rellenar esta especie de área vacía que parece existir entre las construcciones propias de lugares tan alejados unos de otros.

Yo no tengo ningún conocimiento directo sobre el tema pues no he podido visitar estos enclaves occidentales, sin embargo las noticias aportadas por viajeros y las descripciones de autores locales demuestran que, en realidad, esta laguna no existe. En

efecto he sabido por una persona que merece toda confianza, que en Portugal existían, y tal vez existan, un gran número de monumentos de piedra basta semejantes o al menos análogos a los de Bretaña e islas Británicas, y por tanto del género de aquellos existentes en las islas del Mediterráneo a los que me he referido antes.

Hay que añadir a éstas la isla de Córcega de la que Merimée ha descrito en sus notas sobre un *Voyage en Corse* (1840) los antiguos monumentos entre los cuales existen menhir y dolmen que examinaremos brevemente.

### Monumentos de Portugal

El vizconde de Santarem, cuyo solo nombre supone una autoridad en ese campo, entre las magníficas informaciones que me ha proporcionado sobre estas construcciones de Portugal, su tierra natal, afirma que hoy se conocen más de trescientos. Entre los estudiosos portugueses que se ocupan del tema cabe recordar a Mendoça de Pina que ha publicado una nota sobre el tema en las Memorias de la Academia de la Historia de Lisboa del año 1784 insistiendo en la cuestión al recensionar los estudios de los académicos portugueses hechos en el año 1774.

Estas construcciones son conocidas en Portugal bajo el nombre de *antas* (curiosamente como se llaman en Cerdeña ciertas ruinas romanas). Se han realizado muchas investigaciones relativas al origen de esta palabra, si bien ninguna ha dado resultados satisfactorios. Contamos con algunas descripciones que prueban los contactos entre estas construcciones y aquellas que hemos citado anteriormente.

Vaya pues el resumen de una de estas definiciones, obtenida de un diccionario geográfico portugués del que me informó el señor de Santarem y el Sr. Dubeux ayudante de la Biblioteca Real de París:

El nombre de *antas* parece que se da a muchos monumentos que existen en este país, hechos con dos piedras, de las que una sirve de soporte y la otra es colocada encima como si fuera una mesa, sobre la que, se dice, se realizaban antiguamente los sacrificios. Entre las regiones de este Reino se ven principalmente en la provincia de Extremadura y en la de Alemtejo, en el territorio de Évora. Parece ser que esta palabra deriva de la palabra latina *antrum*

En algunas relaciones de viaje en Portugal se hallan descripciones de estos monumentos:

Pasado el pueblecito de Pégoes –refiere el señor de Hauteforce, en uno de sus libros publicado en 1814- hay en un terreno lindante con el camino una fila circular de enormes bloques de piedra, doce para ser exactos, colocados en vertical y un décimotercero colocado en medio. No hay duda que éstas han sido colocadas por la mano humana. El autor lo relaciona con los monumentos célticos existentes en Francia y con el círculo de Stone Henge, añadiendo que la gente del lugar cree que esas trece piedras fueron otros tanto magos o brujas

que celebraban allí sus aquelarres, y como castigo, fueron transformados en piedras.

Otro viajero el señor Richard T. Wiss, así se expresa en su libro de 1776.

En Celerico se ve un estilo moruno sobre una altura, con un muro de piedras bastas, sin argamasa, de nueve pies de grosor, que va desde el castillo al pueblo siguiendo la pendiente de la colina. Allí próximas al camino he observado cinco piedras, dispuestas en vertical y otras cuatro de las mismas dimensiones, caídas por tierra, que me han recordado, de inmediato, lo de Stone Henge. En la colina en todo su derredor se ven numerosas piedras enormes, dispuestas en posiciones extrañas.

Veamos ahora lo que menciona Cambry en el *artículo Monumenti in pietra portoghesi e spagnoli* (1805)

Estrabón hablando del templo de Hércules que existe en el Promontorio Sacro (hoy cabo de San Vicente) en el suroeste de España, destaca que en aquel lugar no existían altares, ni de Hércules, ni de otros dioses, tan solo piedras dispuestas en grupos de tres o cuatro. No se permitía hacer sacrificios ni acercarse a ellas de noche, pues se creía que los dioses habitaban allí.

El señor Correa –prosigue Cambry- me asegura haber visto entre Montemor y Arrayolos en la carretera hacia Lisboa y en Pomarès en las pendientes de la Sierra de Ossa, no lejos de Évora, en el territorio de Vimiero, dólmenes formando siempre una especie de celdilla, de unos doce pies de alto; en Portugal reciben el nombre de *antas*. En Cachao de Rapa, junto al río Duero, existe una roca con caracteres misteriosos incisos. Estas *antas* fueron descritas en una conferencia celebrada en el seno de la Academia Real de Historia Portuguesa en sesión celebrada el 30 de julio de 1773. Estos altares en Portugal no se hallan en las montañas, sino más bien en llanuras, circundadas de muros y alturas. El señor de Hancarville asegura que cerca del Promontorio Sacro, En Lusitania, existía un conjunto druídico llamado Gígonia y afirma en una nota que Gígonus podría ser una de las denominaciones dadas a Baco.

Interesante también es la localidad de Gerenna - dice Lamartinière - en el reino de Granada, en España, cerca del río Gonad Imar. Allí se encuentra una extraordinaria cantidad de piedras, dispuestas en desorden, aunque fijadas hasta la mitad en el terreno, como si se hubiese producido una lluvia de piedras. Son monumentos que los antiguos erigían amontonando uno sobre otros los bloques de piedra.

Cabe destacar que el nombre de Gerenna se puede relacionar con el de Goronna, dado a una localidad de Cerdeña próxima a Paulilatino donde existe una *nuraghe*, una

*tomba dei giganti* y un *dolmen* (hablando sobre el mismo en aquel lugar lo definí como un cromlech, en lugar de dolmen).

### Monumentos del Rossellón

No he podido recoger otras noticias sobre construcciones parecidas en España, si bien estoy convencido que se han de hallar, en especial en Andalucía y Cataluña. Sabemos que existen en el Rossellón, de modo que cerca de la estación termal de Molitz se ha localizado un dolmen compuesto por una losa de granito de ocho pies de largo, cinco de ancho y uno de grosor, sostenida por tres losas semejantes, de unos tres pies de alto desde el nivel de tierra. En el lugar recibe el nombre de *túmul dels gentils*. En las inmediaciones, en el lugar llamado *Coll del Tribec* (Alto del trébede) se levanta una construcción parecida. Al lado de Llauro se puede observar otro dolmen que domina desde lo alto los restos de antiguas construcciones en piedra basta, de muros en seco. Aquí se encuentra una especie de polígono de las dimensiones de seis *tese* cuadradas, del que un lado presenta una forma elíptica. A estas informaciones que se pueden leer en el hermoso ensayo del señor Henry sobre el Rossellón (1835) hay que añadir lo que he sabido gracias al señor Jobert de Passà con el que contacté en Perpinyà junto al señor Henry, pues existen otras construcciones semejantes en muchos otros puntos de aquel departamento y que se hallan en una localidad llamada bosque de Astarté. Por cierto no entra en mis intenciones sacar conclusiones apresuradas acerca de la curiosa particularidad de este nombre, sin embargo he considerado oportuno mencionarla.

### Monumentos de Córcega

Entre los monumentos de Córcega recientemente descritos por Merimée se encuentran muchos dólmenes en todo iguales a los franceses así como las piedras en vertical o menhires análogas a las *perdas fittas* de Cerdeña. En Córcega el dolmen recibe el nombre de *stazzona* y el más importante es aquel llamado *stazzona del diavolo* en el valle de Cauria o Gavuria. Merimée que da la descripción y un dibujo destaca tres incisiones practicadas en la piedra superior que mide 3,50 x 2,30 metros. A trescientos metros de éste, Merimée ha podido observar nueve menhires que, localmente, reciben el nombre de *stantare*. Están dispuestos a lo largo de una directriz paralela al eje del dolmen, de modo que me han recordado las *allées* de Carnac y Erveden. Opino que se hallan relacionadas con las seis piedras cónicas de las cuales tres conservan senos que se extienden en una línea paralela al eje de la tumba de Tamuli en Cerdeña. El mismo autor menciona otras *stazzone* y *stantare* que considero inútil citarlas aquí. Lo importante es constatar su existencia.

Por lo que respecta a las semejanzas apenas vistas entre estas construcciones de las islas vecinas es preciso destacar la ausencia total de *nuraghi* en Córcega, circunstancia tan peculiar por el hecho que en Cerdeña del Norte se encuentran algunas en la misma ribera marítima y que Córcega se halla separada de Cerdeña por un estrecho canal que apenas tiene una anchura de tres leguas.

En resumen resulta que las construcciones en piedra basta sean menhir, dolmen o cromlech, sean los círculos de piedras insertas en el suelo, aparecen en innumerables lugares y, pese a ligeras diferencias locales, ofrecen una fisonomía común y la función a la que estaban destinados parece ser, siempre, la misma, de modo que su extrema sencillez

permite situarlos en una época histórica muy lejana, probablemente aquella propia del más antiguo sabeísmo.

La Biblia cita monumentos de igual categoría que eran ensalzados y bañados de aceite en tiempos de Labán y de Jacob. En época de Moisés existían piedras que no podían ser tocadas por el hierro (es decir con el martillo) lo que indicaba que su característica específica consistía en que se trataba de piedras bastas, al natural. En las islas del Mediterráneo y en el Promontorio Sacro se encuentran estelas aisladas e hincadas en el suelo. Podríamos pensar que serían propias de pueblos que conocían la navegación y que procedían de Oriente.

He tenido la ocasión de describir el templo, posiblemente fenicio, de la isla de Gozzo, en el que la estatua principal estaba formada por una piedra cónica, labrada y en el que el muro externo, parecido a los de las *nuraghi*, incorpora en su fábrica estelas verticales, cosa que me permite pensar en dos épocas diferentes en el uso de este lugar como centro de culto. Creo posible, por tanto, poder afirmar que el uso de estelas hincadas en el terreno, de las que quedan trazas en el muro de la Gigantiya y en un gran círculo de piedra, en sus inmediaciones, fuera más antiguo que el muro, construido ya con una cierta pericia, aunque se realizase con piedras sin argamasa, toscas por lo general, aunque a veces labrados los bordes con el cincel. Esta mayor antigüedad de determinadas construcciones respecto a otras queda constatada en Cerdeña donde, junto a las *nuraghi*, aparecen piedras cónicas, talladas a cincel y martillo y provistas de senos en sustitución de los groseros menhires que, a menudo, se encuentran aislados. También existen *tombe di giganti* provistas de exedras de piedra basta que bordean una estela labrada con cuidadosa maestría. Estas tumbas de gigantes asemejan a verdaderos dólmenes de una época más reciente respecto a aquellos localizados en Córcega y, probablemente, por lo que se refiere a las mismas *nuraghi*, que, por otro lado, no han existido nunca en esta última isla.

Por lo tanto estoy convencido que las *nuraghi* insertas en un mundo de convicciones religiosas muy antiguas, pertenecen a una época posterior a aquella propia de las *Perdas fittas* sardas y a las *stantare* corsas.

De igual modo opino que en las Baleares el origen del menhir y de los cromlech que aparecen junto con los talaiots se remonta a un período anterior a la construcción de estos últimos.

De esta consideración resulta que las *nuraghi*, los talaiots y quizás las torres cónicas de las Islas Británicas, debieron de pertenecer a colonos navegantes que encontraron tanto Cerdeña, las Baleares y tal vez también las Islas Británicas ya habitadas por poblaciones primitivas, de usos aún bárbaros cuyas trazas aparecen desde Oriente a Occidente

No estoy en condiciones de afirmar si esta raza más antigua se deba llamar céltica o ibérica, pero las semejanzas indicadas antes demuestran su existencia y su muy amplia difusión, llegada a través del mar en una época precedente a la arribada de navegantes más civilizados que sabían edificar las *nuraghi* de tal manera admirables como lo demuestran los detalles constructivos de dichos monumentos, pese a su apariencia tosca y basta.

Observamos, además, que éstos no se limitan sólo a Cerdeña, Baleares y tal vez a las Islas Británicas en donde se hallan concentradas en la parte occidental de dichas islas y que



ningún atisbo de ellas se localiza en Córcega, me siento autorizado, pues, a atribuirlo a un pueblo que debió frecuentar la parte meridional del Mediterráneo y que prácticamente no se interesaba por la parte más septentrional, como por ejemplo Córcega. Esta última circunstancia me lleva a pensar que aquellas gentes constructoras de torres cónicas debían de tener como antagonistas a los etruscos que les impidieron conquistar Córcega y dominar el mar que baña los costas de Liguria, Francia y parte de España, mientras les era posible recorrer con plena libertad las aguas que bañan las Islas del Mediterráneo y la costa septentrional de África (sin embargo este razonamiento debe de tener en cuenta los ídolos etruscos hallados en las Baleares.)

Los ídolos sardos descritos anteriormente, algunos de los cuales parecen relacionados con las piedras cónicas labradas y con las *nuraghi*, en los que cabe reconocer numerosos rasgos religiosos fenicios, inducen a pensar, junto a todo lo que sabemos sobre la navegación de tales pueblos, que fueron éstos los constructores de *nuraghi* y talaiots y probablemente las torres de las Islas Británicas donde es seguro que mantuvieron colonias.

El *Bomós de Siria*, descubierto por Tecco, dedicado al dios grandísimo, que he recordado con anterioridad, podría representar el anillo más oriental de la cadena de estos monumentos cónicos, mientras que el anillo occidental está representado por las torres de los *pitti* (¿pictos?) y de Irlanda, *consideradas* por algunos de los antiguos como templos del fuego.

No me considero preparado para adentrarnos en estas disquisiciones y aportar sugerencias a ello, pues exigirían una peculiar investigación por completo ajena a los fines de este *Voyage* ... Sin embargo recordaré antes de concluir sobre la arqueología de los sardos que

1º Las *nuraghi* y los talaiots presentan a su alrededor tumbas, aunque su funcionalidad funeraria está muy lejos de ser demostrada.

2º En las Baleares estas construcciones cónicas parece que dominan algo semejante a altares y por consiguiente en esta región los talaiots se conciben más como monumento de función religiosa que de mausoleo.

3º La palabra *nuraghe*, finalmente, parece derivar de una raíz oriental que expresa la idea del fuego. Por otro lado la isla de Menorca, donde estas construcciones abundan casi tanto como en Cerdeña tenía por nombre el de Insula Nura.

(traducción de GRB)



Alberto della Marmora en el *Museo Archeologico di Cagliari*

(Foto GRB, 1964)

#### RESUM

L'interés que Alberto della Marmora dedicà als monuments prehistòrics de les Illes Balears, fa que aquest treball inauguri, a un llunyà 1833, les investigacions sobre el passat de les nostres illes. Text que ben poques vegades s'ha tingut en compte en treballs posteriors i que per la seva importància, les comparances que fa amb monuments d'altres indrets de la Mediterrània Occidental i oportunes interrogacions que l'autor es planteja cal donar a conèixer. No sempre el que varen escriure els investigadors del segle XIX és prova d'obsolescència, tal com és freqüent, ara, definir dits escrits.

#### ABSTRACT

*Alberto della Marmora drove some of his attention to prehistoric monuments of the Balearic Islands. So far as 1833, this work launched new investigations on the past of our islands. Otherwise, latter specialists have rarely mentioned this text. It is needed to know better the present Marmora's work, due to his comparative perspective and the questions it raised. Not every written word in the Nineteenth Century has flourished into obsolescence, as it is currently he*